

fuerte guerra por siete años, mientras conservaban la ciudad de Ubilbila. [...]

Crónicas Asturianas. Crónica de Alfonso III (Rotense y "A. Sebastián"). Crónica Albeldense (y "Profética"), introducción y edición crítica de Juan Gil Fernández, traducción y notas de José L. Moralejo, estudio preliminar de Juan I. Ruiz de la Peña, Universidad de Oviedo, 1985, pp. 256-257.

Documento 5

[Ibn Qutayba: *Al-^cImāma wal-Siyāsa*]

Esta obra es erróneamente asociada a Ibn Qutayba (828-889) polígrafo de origen iraní, que fue uno de los principales autores de la literatura árabe clásica. Escribió numerosas obras, entre las que destaca *Fuentes de noticias*, libro de carácter enciclopédico. Quizás el autor de esta historia *Imanato y política* sea un descendiente de Mūsā de nombre Mu^cārik.¹⁹

Refiérese que Muza envió a su liberto Táric contra Tánger y las comarcas vecinas. Táric conforme se le había ordenado, marchó allá y tomó las ciudades y castillos de los berberiscos. Hecho esto, Táric escribió a Muza, su señor: "He encontrado aquí seis bajeles"; y Muza contestó: "Prueba a hacerlos llegar al número de siete, y cuando este número esté completo, llévalos a la costa del mar, y llénalos de hombres y provisiones; entonces buscarás un hombre entendido en los meses siriacos, y cuando sea el 21 del mes siriaco llamado Adar,²⁰ hazte a la mar con tus hombres, después de implorar el favor del Todopoderoso. Si no hay entre los tuyos quien sepa los meses siriacos y los meses romanos, [ten en cuenta] que éstos coinciden con aquéllos, y que [el mes

¹⁹ Esta obra también se encuentra traducida al inglés en *The history of the Mohammedan dynasties in Spain*, ilustrated with critical notes on the history, geography and antiquities of Spain by Pascual de Gayangos, 1840, vol. I, appendix E, pp. L-LXXVI.

²⁰ El calendario islámico es exclusivamente lunar, por tanto no sigue las estaciones astronómicas. Por esto Mūsā aconseja usar un calendario lunisolar como el sirio, que sí permite conocer las estaciones.

nombrado de Adar] corresponde con el llamado en romance Marzo; de manera que, cuando sea el día 21 del mismo, equipa los barcos como te he mandado, si a Dios place. Una vez en el mar, debes dirigir el rumbo hasta que veas delante de tí un monte sin vegetación, de color rojo, que tiene en sus laderas una fuente que corre hacia el Este, y en el lado de la fuente una basa con un ídolo en lo más alto, de figura de toro. Tú harás trizas el ídolo, por primera providencia, y después buscarás entre los tuyos un hombre de elevada estatura, que tenga el pelo rubio, de blanco color el cutis, con un desvío en uno de sus ojos y una mancha en la mano. Da a este hombre el mando de la vanguardia, y no te muevas dondequiera que estés entonces, esperando ulteriores instrucciones mías, si a Dios place.”

Dice [el autor] que cuando Táric recibió las anteriores órdenes de Muza, contestó lo siguiente: “He cumplido escrupulosamente tus mandatos; pero respecto al hombre a que te refieres, no puedo encontrarlo en ninguna parte, conforme refieres, a no ser mi propia persona.” Táric, pues, se puso en marcha en su expedición, con diecisiete mil hombres, en el mes de Recheb del año 92 [24 de abril – 23 de mayo de 711]. Rodrigo, que por entonces se hallaba ocupado en hacer la guerra a unos enemigos suyos, llamados Bascones, había elegido a uno de sus nobles, llamado Todmir, para mandar y gobernar el reino en su lugar. Cuando Todmir, pues, tuvo noticias del desembarco de Táric y los suyos en las costas de España, escribió inmediatamente a Rodrigo diciendo: “Han invadido nuestro país tales gentes, que no sé si proceden de la tierra o vienen del cielo.” Al leer esto Rodrigo volvióse en seguida dirigiéndose hacia donde estaba Táric, acompañado de noventa mil caballeros [...]

Al tener noticia Táric de la llegada de Rodrigo con su formidable ejército, alabó y loó a Dios; reunió sus hombres y les excitó a combatir por la religión y a causa de Dios [...] Táric atacó y sus hombres también atacaron; mezclándose con los infieles y una muy encarnizada batalla tuvo lugar. Después Rodrigo fue muerto y sus secuaces, una vez desalentados y dispersos, sufrieron una derrota general. Tras esto, Táric tomó la cabeza de Rodrigo y se la envió a su jefe Muza, el cual mandó a uno de sus hijos que la llevara al califa Alqualid [...]

[...] algún tiempo después de este acontecimiento escribió Táric a su señor: “Gentes vienen contra nosotros de todas las provincias de este reino. ¡Ayudadnos! ¡Ayudadnos!” En cuanto Muza recibió esta carta llamó a las armas a sus hombres, y juntó un numeroso ejército con el designio de atravesar el mar y dirigirse a España en el mes de Safar del año 93 [18 de noviembre - 16 de diciembre de 711]. La partida se fijó para el jueves siguiente al amanecer del día, dejando a su hijo Abdala como lugarteniente suyo en el gobierno del Este de África, Tánger y el Sus.

“Fragmentos históricos de Abencotaiba” en *Historia de la conquista de España por Abenalcotía el Cordobés*, traducción de Julián Rivera, Real Academia de la Historia, 1926, pp. 105-108.

Documento 6

[Al-Balādhuri : *Kitāb Futūḥ al-Buldān*]

Aḥmad ibn-Jābir al-Balādhuri fue un historiador persa del siglo IX. Su principal trabajo es el *Libro de las conquistas de las tierras*, que nos informa de las guerras y conquistas de los árabes desde el siglo VII. Trata de forma sucinta la conquista de España.

[Mūsa ibn-Nuṣair] redujo a Tánger y la ocupó, siendo el primero en ocupar y hacer numerosos musulmanes. Sus jinetes llegaron hasta el as-Sūs al-Adna, que estaba sobre veinte jornadas de as-Sūs al-Aḳṣa [más allá del as-Sūs = el actual Marruecos]. Así sometió as-Sūs al-Aḳṣa, llevando muchos cautivos de los habitantes y recibiendo homenajes. Su *ḥâmil* reunió de entre ellos *ṣadaḳah*. Posteriormente nombró a Ṭâriḳ ibn-Ziyād, su liberto, para su mando [de Tánger y sus alrededores] y partió a Ḳairawân Ifriḳiyah.

Ṭâriḳ cruza el Estrecho: De acuerdo a al-Wâḳidi, el primero en invadir al-Andalus fue Ṭâriḳ ibn-Ziyād el *ḥâmil* de Mūsa ibn-Nuṣair, y que fue en el año 92 [29 de octubre del 710 - 18 de octubre del 711].